



Palabras del Presidente Nayib Bukele durante su visita en la planta Energía del Pacífico

Amigos de la prensa, señoras y señores, amigos todos:

La verdad es que este es un proyecto que nos emociona mucho. Es la inversión en infraestructura privada más grande del país. Estamos hablando de más de \$1,000 millones en una sola inversión, ¡más de \$1,000 millones!

Cuando llegamos al Gobierno. Bueno, desde antes que llegáramos al Gobierno, cuando estábamos en la etapa de transición, recuerdo que aún era presidente electo cuando conocí a Michael Poski y llegó a mi oficina y, literalmente, me dijo, creo que tengo su autorización para decir esto: “Nos vamos del país”.

Yo le dije: “¿Pero por qué?”. No había empezado la planta, todavía no habían puesto la primera pala de tierra, pero habían estado haciendo gestiones para hacer esta inversión, gracias al trabajo y a la atracción que habían hecho sus socios locales en este país. Pero lastimosamente se habían encontrado con trabas, con mentiras, con bloqueos.

El Gobierno anterior parecía que trabajaba para que el proyecto no sucediera. Yo era presidente electo entonces, no tenía ninguna facultad para resolver el problema, pero nos reunimos y yo le dije: “¿Cuántos problemas tienen, uno, dos, tres...?”. Y me dijo: “Tenemos 40”. Y esos 40 problemas, para resolver uno, hay que resolver otros tres, pero para resolver estos tres, hay que resolver este. Entonces es imposible, es un nudo gordiano.

Y entonces yo le dije: “Bueno, dividamos los problemas uno por uno y veamos cómo los podemos arreglar”. Y empezamos a estudiar problema por problema. En ese tiempo todavía era presidente electo, pero



empezamos a ver problema por problema. Y cada uno de los problemas, si bien tenían dificultades, porque uno dependía del otro, y el otro dependía del otro y a veces uno dependía del mismo que dependía del anterior, era un nudo. Pero fuimos viendo cada problema y cómo se podía resolver cada problema una vez estuviésemos en el Gobierno.

Y entonces nos comprometimos de que lo íbamos a arreglar. Recuerdo que Michael Poski me dijo: "Ya invertí en estudios, en prefactibilidades, etc. Ya invertí varias decenas de millones de dólares, pero estoy dispuesto a perderlos porque no quiero seguir perdiendo en El Salvador. Y así como voy, voy a perder mucho más. Entonces me sale mejor aceptar que perdí y retirarme del país". Yo le dije: "Eso sería un gran golpe para nosotros". En primer lugar, porque necesitamos inversiones como esta, de \$1,000 millones. En segundo lugar, porque necesitamos energía para poner a funcionar nuestro país. En tercer lugar, porque necesitamos energía limpia". Mucha de la energía que consume nuestro país aún es energía sucia, y esta es energía limpia. Y además porque va a generar empleos. Solo en la etapa de construcción se han generado 2,000. Y lo otro es el mensaje que íbamos a enviar hacia los inversionistas extranjeros que vienen a El Salvador con entusiasmo, invierten, ponen varios millones de dólares a trabajar y luego, por los bloqueos de la burocracia, de la excesiva tramitología, y de los bloqueos que los mismos Gobiernos ponen muchas veces a la inversión privada, pues, no iba a suceder.

Entonces, yo me comprometí que a partir del 1 de junio de 2019 nos íbamos a poner a trabajar en apoyarlos en que pudieran sacar su proyecto y Michael Poski y sus otros accionistas se comprometieron a que iban a seguir confiando en El Salvador, iban a seguir creyendo en El Salvador e iban a seguir invirtiendo en El Salvador. Y bueno, hasta ahí fue. Nos fuimos muy contentos ambos, pero eran palabras. Como siempre he dicho, una cosa es prometer y otra cosa es cumplir, pasar de las palabras a los hechos no es fácil. Así que pasamos de las palabras a los hechos y trabajamos de la



mano con el Ministerio de Economía, trabajamos de la mano con la SIGET, trabajamos de la mano con CEL, con ETESAL, con todos, con todos los sectores, con el secretario de Comercio, con CEPA, buscando que todos los sectores estuvieran de la mano del proyecto y que todos los sectores entendieran la importancia de este proyecto para nuestro país.

Cuando estuvimos en la pandemia incluso tuvimos que hacer protocolos distintos para no parar la obra, pero conservar y salvaguardar la salud de los trabajadores. Y pudimos avanzar muchísimo en medio de la pandemia. Ya Michael Poski lo dijo. Avanzar tan rápido en este año con la construcción ha sido sorprendente, como ustedes pueden ver, pero haber avanzado en ese tiempo y en pandemia es más sorprendente todavía. Y eso habla mucho de las buenas prácticas de la empresa, pero también habla mucho de los cero bloqueos y de la facilitación que el Gobierno le dio a la empresa.

Además, les hemos garantizado estabilidad y seguridad jurídica, que son dos de las cosas que los inversionistas buscan en nuestro país, sobre todo cuando hablamos de grandes inversiones. Poner \$1,000 millones en un país y no confiar en su estabilidad o seguridad jurídica, pues nadie lo haría, pero esta es una muestra de confianza en nuestro país, además del apoyo para los inversionistas.

De hecho, ya tenemos beneficios: la inversión, el capital humano, el capital líquido que se ha invertido en el país, la construcción, la generación de empleos e incluso ya están generando electricidad para algunas comunidades.

Además, dentro de menos de un año, y eso lo hablábamos ayer, de que cuánto tardaría el proyecto, porque es un proyecto grande. Y si vemos El Chaparral, que ha tardado más de una década, se llevó el último gobierno de ARENA y los dos del FMLN, y pretende producir 70 megavatios, poquito menos, 66 megavatios, y ha tardado más de una década, 12 años. Y este



proyecto, que va a producir 378 megavatios, lleva poco más de un año y falta menos de un año para su construcción, es decir, esperamos que esté funcionando en menos de dos años. Y eso habla mucho de la eficiencia de Energía del Pacífico y de sus socios mayoritarios.

Lo otro es que proveerá a nuestro país el 30 % de su demanda energética, es decir, vamos a garantizar por décadas que no vamos a tener déficit energético. Y si ustedes han visto, ha habido muchos otros proyectos eólicos, solares, etc., el mismo proyecto El Chaparral, que ha sido un monumento a la corrupción, pero que ahora con la administración del nuevo presidente de CEL se ha salvado el proyecto y está terminado ya, solo faltan algunos detalles, que llueva y ya llena la represa empezará a generar electricidad también.

Pero con este megaproyecto de 378 megavatios, sumado a los demás proyectos, garantizamos que El Salvador tendrá energía por mucho tiempo. Y obviamente no nos vamos a quedar ahí, vamos a seguir, pero lo importante es que sabemos que cualquier otro proyecto de inversión, llámese fábricas, comercio, servicios, turismo, etc., todo va a depender y todo va a requerir de que tengamos hoy suministro de energía eléctrica, de agua potable; y por lo tanto este es un pilar no solo como una inversión en sí, sino que es un pilar para otras inversiones que serán importantes en nuestro país y que no pudieran suceder si no tuviéramos este suministro adicional de energía a lo que teníamos antes.

Así que quiero agradecerle, en nombre del Gobierno de El Salvador y en nombre del pueblo salvadoreño, Michael, por esta gran inversión que han hecho en nuestro país, por confiar en El Salvador, por creer en El Salvador.

Como hablábamos ayer, nuestro país va a resurgir, va a salir adelante, va a crecer, ya lo está haciendo en muchos rubros, en educación, en salud, en alimentación, en seguridad... pero también queremos resurgir en inversión



extranjera, queremos resurgir en creación de buenos empleos y en inversiones de este tipo, que además generan otras inversiones que también van a generar desarrollo económico y buenos empleos.

Así que gracias por invertir en nuestro país, gracias por confiar en nosotros, gracias por confiar en nuestro pueblo. No se va a arrepentir. Como ya lo habrá notado, ha encontrado en este país a la gente más trabajadora del mundo, la gente que no le hace el ojo pacho a nada; si tiene que trabajar, trabaja; si tiene que trabajar más, trabaja más; si tiene que trabajar duro, trabaja duro, y lo único que queremos es que ellos tengan una buena vida producto de su trabajo. Pero sabemos que este proyecto lo pudo haber hecho en otro país, pero no, confió en este país, confió en estos inversionistas locales, confió en este Gobierno, a pesar de que ya estaba en una etapa de desconfianza en el Gobierno anterior; confió en nuestra gente; confía en nuestro futuro porque este no es un proyecto para un año ni para dos, este es un proyecto para décadas y por ende es una confianza en nuestro país para las próximas décadas. Así que gracias y le pido a Dios que bendiga su proyecto, que bendiga esta gran infraestructura que proveerá de miles de empleos, de miles de empresas que generen empleos ellas mismas y que Dios bendiga a nuestro país El Salvador. ¡Muchas Gracias!

15 de noviembre de 2021